

El colegio y la maldición bíblica

La escuela no tiene exactamente las mismas funciones que tenía en su origen. Cada vez más, la educación es un elemento de segregación y no de igualación

DANIEL GASCÓN

22 SEPT 2022 - 05:00 CEST

El secretario general del Partido Socialista en la Comunidad de Madrid, Juan Lobato, ha propuesto ampliar el horario de apertura de los colegios para que los niños puedan pasar allí más horas fuera del horario lectivo. Como suele ocurrir, el debate se aborda menos desde la técnica que desde la moral (o, como ha escrito Sergio del Molino, desde el moralismo).

Las voces más exaltadas decían que nunca dejarían a su hijo, digamos, 12 horas, en un centro: como ocurrió con el divorcio o el aborto, siempre hay alguno que cree que lo que está permitido es obligatorio. Señalaban que el problema son los horarios laborales. No es incompatible: podemos defender horarios más racionales y que los colegios estén más tiempo abiertos. En un país con muchos autónomos y pequeñas empresas —y modelos de familia— las medidas circunscritas a la legislación laboral tienen un efecto limitado.

Otros, en la comunidad educativa, se han opuesto, diciendo que el centro debe ser el niño y no los padres. Un informe reciente de EsadeEcPol señalaba que la jornada continua se ha extendido en muchos colegios públicos, sobre todo en educación infantil y primaria. No hay datos claros de las ventajas para los alumnos, pero sabemos que beneficia a los docentes: poner en el centro a los niños suele significar eso. Y sabemos también que perjudica a las familias. Según la Encuesta de Condiciones de Vida, la pérdida de ingresos a consecuencia de la jornada escolar matinal ronda los 8.000 millones de euros. Casi un 70% del impacto se concentra en los salarios de las madres.

Algunos señalan, con razón, que no es la función primaria de la escuela ni una solución completa. Pero la escuela tampoco tiene exactamente las mismas funciones que tenía en su origen. Alumnos con más recursos pueden tener más horas de formación extra: cada vez más, la educación es un elemento de segregación y no de igualación. Muchas veces se habla de las ventajas de la infancia en los pueblos: básicamente más horas para estar en un sitio seguro con tus compañeros. Ampliar el horario puede tener algo de las dos cosas.

El trabajo es una maldición, como contaba la Biblia. Y la especialización es otra: ya sabemos que sería mejor poder cazar por la mañana, pescar por la tarde, cuidar el ganado al crepúsculo y dedicar la noche a la crítica. Mientras eso se arregla, habrá que ir solucionando los problemas poco a poco y en varias direcciones.

1. ASPECTOS QUE SE DEBEN MEJORAR

1.1. PRESENTACIÓN

- a) El papel debe ser blanco.
- b) El nombre debe figurar en la primera página en la parte superior.
- c) Las líneas deben ser rectas.
- d) El texto debe tener márgenes.
- e) La separación entre párrafos ha de ser mayor que entre líneas.
- f) Las hojas deben estar grapadas.

1.2. REDACCIÓN

- a) Debe emplearse el punto y seguido para separar ideas dentro de un párrafo.
- b) Debe emplearse el punto y aparte cuando se incluya una nueva idea general. (Recordad que cada párrafo responde a una idea general)
- c) Debe emplearse la coma en las enumeraciones.

1.3. CONTENIDO DEL RESUMEN

- a) El objetivo es sintetizar, por lo tanto no pueden aparecer datos concretos, como los subrayados en el texto.

El secretario general del Partido Socialista en la Comunidad de Madrid, Juan Lobato, ha propuesto ampliar el horario de apertura de los colegios para que los niños puedan pasar allí más horas fuera del horario lectivo. Como suele ocurrir, el debate se aborda menos desde la técnica que desde la moral (o, como ha escrito Sergio del Molino, desde el moralismo).

Las voces más exaltadas decían que nunca dejarían a su hijo, digamos, 12 horas, en un centro: como ocurrió con el divorcio o el aborto, siempre hay alguno que cree que lo que está permitido es obligatorio. Señalaban que el problema son los horarios laborales. No es incompatible: podemos defender horarios más racionales y que los colegios estén más tiempo abiertos. En un país con muchos autónomos y pequeñas empresas —y modelos de familia— las medidas circunscritas a la legislación laboral tienen un efecto limitado.

Otros, en la comunidad educativa, se han opuesto, diciendo que el centro debe ser el niño y no los padres. Un informe reciente de EsadeEcPol señalaba que la jornada continua se ha extendido en muchos colegios públicos, sobre todo en educación infantil y primaria. No hay datos claros de las ventajas para los alumnos, pero sabemos que beneficia a los docentes: poner en el centro a los niños suele significar eso. Y sabemos también que perjudica a las familias. Según la Encuesta de Condiciones de Vida, la pérdida de ingresos a consecuencia de la jornada escolar matinal ronda los 8.000 millones de euros. Casi un 70% del impacto se concentra en los salarios de las madres.

Algunos señalan, con razón, que no es la función primaria de la escuela ni una solución completa. Pero la escuela tampoco tiene exactamente las mismas funciones que tenía en su origen. Alumnos con más recursos pueden tener más horas de formación extra: cada vez más, la educación es un elemento de segregación y no de igualación. Muchas veces se habla de las ventajas de la infancia en los pueblos: básicamente más horas para estar en un sitio seguro con tus compañeros. Ampliar el horario puede tener algo de las dos cosas.

El trabajo es una maldición, como contaba la Biblia. Y la especialización es otra: ya sabemos que sería mejor poder cazar por la mañana, pescar por la tarde, cuidar el ganado al crepúsculo y dedicar la noche a la crítica. Mientras eso se arregla, habrá que ir solucionando los problemas poco a poco y en varias direcciones.

- b) El objetivo es dar una idea general de todo el contenido del texto, por lo tanto las ideas tienen que estar bien estructuradas.

El secretario general del Partido Socialista en la Comunidad de Madrid, Juan Lobato, ha propuesto ampliar el horario de apertura de los colegios para que los niños puedan pasar allí más horas fuera del horario lectivo. Como suele ocurrir, el debate se aborda menos desde la técnica que desde la moral (o, como ha escrito Sergio del Molino, desde el moralismo).

Las voces más exaltadas decían que nunca dejarían a su hijo, digamos, 12 horas, en un centro: como ocurrió con el divorcio o el aborto, siempre hay alguno que cree que lo que está permitido es obligatorio. Señalaban que el problema son los horarios laborales. No es incompatible: podemos defender horarios más racionales y que los colegios estén más tiempo abiertos. En un país con muchos autónomos y pequeñas empresas —y modelos de familia— las medidas circunscritas a la legislación laboral tienen un efecto limitado.

Otros, en la comunidad educativa, se han opuesto, diciendo que el centro debe ser el niño y no los padres. Un informe reciente de EsadeEcPol señalaba que la jornada continua se ha extendido en muchos colegios públicos, sobre todo en educación infantil y primaria. No hay datos claros de las ventajas para los alumnos, pero sabemos que beneficia a los docentes: poner en el centro a los niños suele significar eso. Y sabemos también que perjudica a las familias. Según la Encuesta de Condiciones de Vida, la pérdida de ingresos a consecuencia de la jornada escolar matinal ronda los 8.000 millones de euros. Casi un 70% del impacto se concentra en los salarios de las madres.

Algunos señalan, con razón, que no es la función primaria de la escuela ni una solución completa. Pero la escuela tampoco tiene exactamente las mismas funciones que tenía en su origen. Alumnos con más recursos pueden tener más horas de formación extra: cada vez más, la educación es un elemento de segregación y no de igualación. Muchas veces se habla de las ventajas de la infancia en los pueblos: básicamente más horas para estar en un sitio seguro con tus compañeros. Ampliar el horario puede tener algo de las dos cosas.

El trabajo es una maldición, como contaba la Biblia. Y la especialización es otra: ya sabemos que sería mejor poder cazar por la mañana, pescar por la tarde, cuidar el ganado al crepúsculo y dedicar la noche a la crítica. Mientras eso se arregla, habrá que ir solucionando los problemas poco a poco y en varias direcciones.

ESQUEMA

1. Introducción al tema , la nueva polémica surgida tras la propuesta en la Comunidad de Madrid para la ampliación del horario escolar con independencia del horario lectivo.
2. Análisis y valoración del debate surgido.
 - 2.1. Argumento en contra de ciertas familias que se niegan a dejar a sus hijos un número de horas elevado en la escuela.
 - a) Refutación del autor destacando tanto la no obligatoriedad de esta medida como la posibilidad de hacer un uso racional de la misma.
 - 2.2. Argumento en contra de personas de la comunidad educativa defendiendo una legislación focalizada en el alumnado y no en sus progenitores.
 - a) Nueva argumentación del autor con el análisis de la extensión de la jornada única, mostrando sus pros y contras.
 - Sin resultados para la repercusión en el alumnado
 - Beneficiosa para los docentes
 - Perjudicial para la economía de las familias.
 - 2.3. Argumento en contra indicando que no es una competencia de la escuela y que no resuelve el problema en su totalidad.
 - a) Contraargumento del autor defendiendo una escuela más igualitaria y un espacio seguro,
3. Conclusión muy general defendiendo las soluciones parciales y heterogéneas ante complicaciones inabordables.

1.4. CONTENIDO DEL COMENTARIO

a) POSIBLES LÍNEAS ARGUMENTATIVAS

Introducción al tema , la nueva polémica surgida tras la propuesta en la Comunidad de Madrid para la ampliación del horario escolar con independencia del horario lectivo.	
Análisis y valoración del debate surgido.	
<ul style="list-style-type: none"> Argumento en contra de ciertas familias que se niegan a dejar a sus hijos un número de horas elevado en la escuela. <ul style="list-style-type: none"> Refutación del autor destacando tanto la no obligatoriedad de esta medida como la posibilidad de hacer un uso racional de la misma. 	<ul style="list-style-type: none"> Análisis de los distintos escenarios en función de los tipos de familias: <ul style="list-style-type: none"> Permanencia en el colegio Permanencia en casa
<ul style="list-style-type: none"> Argumento en contra de personas de la comunidad educativa defendiendo una legislación focalizada en el alumnado y no en sus progenitores. <ul style="list-style-type: none"> Nueva argumentación del autor con el análisis de la extensión de la jornada única, mostrando sus pros y contras. <ul style="list-style-type: none"> Sin resultados para la repercusión en el alumnado Beneficiosa para los docentes Perjudicial para la economía de las familias. 	<ul style="list-style-type: none"> Análisis de la opinión de los grupos implicados. <ul style="list-style-type: none"> Expertos Docentes Profesores Familias Alumnado
<ul style="list-style-type: none"> Argumento en contra indicando que no es una competencia de la escuela y que no resuelve el problema en su totalidad. <ul style="list-style-type: none"> Contraargumento del autor defendiendo una escuela más igualitaria y un espacio seguro, <ul style="list-style-type: none"> Escuela no igualitaria con más beneficios para las personas pudientes. Escuela como espacio seguro 	<ul style="list-style-type: none"> Redefinir las funciones de la escuela.
Conclusión muy general defendiendo las soluciones parciales y heterogéneas ante complicaciones inabordables.	<ul style="list-style-type: none"> Situación paradójica/ solución parcial

a) BÚSQUEDA EN LA PRENSA

El debate de la conciliación debe ajustarse a la realidad: las necesidades de niños y jóvenes deben tener protagonismo	Conciliación: ¿que alguien cuide a los niños o permitir que los padres lo hagan?
Padres que trabajan todo el día,	

niños en el colegio de sol a sol: ¿debe la escuela adaptarse a las empresas?

**¿Colegios abiertos de sol a sol?
No necesitamos más tiempo para trabajar, sino para vivir**

Pluriempleados: la doble vida de más de medio millón de españoles

Almudena García: “Se confunde conciliar con disponer de guarderías abiertas de sol a sol”